

E N L A C E

EN LA COMUNIDAD ENCUENTRO A.C.

DIPLOMADO EN

ORIENTACION FAMILIAR

PARA MAESTROS

COORDINACIÓN

E N L A C E

En La Comunidad Encuentro, A.C.

COLABORADORES:

Sra. Alejandra Kawage de Quintana.

Sra. Paz Gutiérrez de Fernández Cueto.

Lic. Rebeca Reynaud Morales.

Psic. María Llano de Orozco .

Lic. Dolores Martínez Parente.

ASESOR PEDAGÓGICO: (S.E.P.)

Dra. Marcela Chavarría Olarte.

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN:

Lourdes Dávila Lozano.

Beatriz Finkelstein.

REALIZACIÓN:

Fernández Cueto Editores S.A. de C.V.

LA TELEVISIÓN Y SUS EFECTOS

1. La pequeña pantalla
2. La educación familiar a través de la televisión
3. La televisión ¿fomenta malos estudiantes?
4. Las lecturas como medio educativo alternativo

LA TELEVISIÓN Y SUS EFECTOS

I. LA PEQUEÑA PANTALLA

- A. Objetivo
- Profundizar en algunos de los objetivos del mundo televisivo.
 - Distinguir los medios que utilizan las artes para su expresión con el fin de ahondar en el tema actual del predominio visual.

- B. Esquema de apoyo didáctico
- Esquema Núm. 1
Cuestionario triple

- C. Desarrollo del tema (50 min)
1. Los niños y la televisión
 2. ¿Afecta la vida familiar?
 3. Seleccionar los programas
 4. Experiencia de un orientador familiar
 5. Tipos de imágenes
 6. Cuestionario triple

Descanso
(10 min)

- D. Trabajo en equipo (20 min)
- Elegir uno de los tres bloques que se escriben en el cuestionario C.6

- E. Sesión plenaria (10 min)
- Exponer diversas alternativas o dar diversas soluciones a los bloques planteados en el Cuestionario Triple.

B. ESQUEMA DE APOYO DIDÁCTICO

ESQUEMA NÚM. 1

Algunos aspectos positivos de la televisión:

1. Descansa.
2. Divierte.
3. Enseña.
4. Lleva la telesecundaria a lugares remotos.

Algunos aspectos negativos de su uso:

1. Hace pasivo al niño.
2. La publicidad quita cierta libertad para tomar decisiones.
3. El telespectador se familiariza con la violencia.
4. Quita tiempo para leer y para juegos creativos**.
5. Puede sustituir la convivencia de la familia.

ARTISTA	ARTE	MEDIOS	IMAGEN
Escritor	Literatura	Lenguaje	Verbal
Pintor	Pintura	Colores y formas	Visual
Músico	Música	Sonoridades e intervalos	sonora

*ANALFABETA: el que no sabe leer y escribir.

**"NUEVO ANALFABETA": que sabe leer y escribir pero ni lee ni escribe.

C1. LOS NIÑOS Y LA TELEVISIÓN

Cuando los miembros de una familia se reúnen en muchas ocasiones lo hacen en torno a la televisión:

Algunos de los objetivos de la televisión podrían ser los siguientes:

- A) Descanso.- libera la fatiga, del trabajo y de las múltiples tensiones de la vida diaria.
- B) Diversión.- sustrae al hombre del aburrimiento.
- C) Desarrollo.- libera de los automatismos del pensamiento y de la acción que entorpecen el desarrollo de la personalidad.

Nuestra civilización no debe de olvidar la televisión, vehículo de comunicación, de la que tanto el hombre como la cultura pueden aprovechar dada su difusión y su popularidad. La televisión es:

- un medio de comunicación social.
- un hecho técnico.
- un hecho educativo o antieducativo, puesto que influye en la configuración del ser humano.

Generalmente en una familia hay opiniones para todos los gustos sobre la televisión.

Existe mucho material escrito sobre los efectos psicológicos de la TV, de tal modo que puede ser usado para probar cualquier teoría que se desee. Eso significa que hasta ahora no hay estudios definitivos, con suficiente garantía.

El fenómeno televisivo es demasiado complejo para analizarlo sólo a nivel de riesgo. Por eso, conviene que junto a ellos veamos también los valores que posee.

RIESGOS DEL USO DE LA TV

Hasta los 6 años el niño es incapaz de librar su atención a los estímulos visuales, y observa todo en TV, lo bueno y lo malo.

Ciertas películas y emisiones de TV parecen ejercer una influencia perturbadora sobre los sueños.

La imagen y el sonido coaccionan psicológicamente a querer, sentir, etc.

La publicidad coacciona sobre todo a los menores a la hora de tomar decisiones ante el consumo.

Los niños no pueden detener ni volver atrás la información para reflexionar.

El sonido, la oscuridad y la postura hacen al telespectador pasivo y receptivo.

La repetición de escenas de violencia puede ir inculcando una dosis elevada de familiaridad con la agresión, que se caracterizaría por:

- A) Una mayor tolerancia a la violencia real.
- B) Tendencia a utilizar la agresión no como "última razón", sino como instrumento más idóneo para solucionar las diferencias entre personas y grupos.

Puede impedir leer a los niños que le consagran todos los momentos de ocio.

VENTAJAS

Satisface múltiples necesidades y llena muchos vacíos educativos. - Para los niños de ambientes rurales les lleva a domicilio: cine, marionetas, teatro, etc.

Incita a no juzgar según los estrechos límites de la experiencia personal.

La información (uno de los objetivos de la TV), permite ejercitar más libremente la capacidad electiva.

Según Gemelli, la TV no es la única causa determinante de la delincuencia juvenil. El efecto psicológico de las escenas de violencia, depende fundamentalmente de tres variables:

- A) Identificación con los personajes de la escena.
- B) Capacidad de reacción para distanciarse del espectáculo.
- C) Lazos de confianza y seguridad que determinan la vinculación a la familia.

Transmite una realidad animada que despierta la curiosidad y suscita el deseo de una información complementaria.

La TV no parece ser la causa de ciertas inestabilidades e inadaptaciones mentales de algunos niños, sino una ocasión. La causa es, seguramente, su personalidad anormal.

Un reposo de treinta minutos es suficiente para recobrar la normalidad funcional del ojo humano.

En el trasfondo de todas estas consideraciones en pro y en contra del uso de la TV en la familia, queda el hecho de que la pequeña pantalla es un instrumento no significativo educativamente en sí mismo, sino en la manera de utilizarlo.

Según el Departamento de Oftalmología de la Universidad de Keio (Tokio).

C2. ¿AFECTA LA VIDA FAMILIAR?

¿Hasta qué punto queda afectada la vida familiar por el uso de la TV?

En la familia, donde el factor dominante es la espontaneidad, los padres suelen pecar de falta de previsión. Por este motivo no se ha previsto el lugar que debía ocupar en ella la televisión y ésta entra en cualquier momento. Sólo depende de que alguien desee apretar el botón. Así ocurre que los problemas se están atacando una vez planteados, porque nadie escarmienta en cabeza ajena. Por tanto, nos sería bastante útil como algunas de las situaciones que plantea.

Hay familias donde la “tele” ejerce una verdadera tiranía. Todo se altera por su causa: muebles, decoración, luces (cuestiones de poca importancia), horarios de comida, de estudio o de trabajo, de acostarse, etc.

A veces se le sacrifican, quizá de forma inconsciente valores como la convivencia, conversaciones, desarrollo cultural, deportes o actividades creativas.

Para algunos padres, la TV es una gran aliada. Les sirve de nana en algunos momentos del día. Es la única que consigue paz cuando todos los hijos están en casa.

Otros se preocupan cuando no hay programas infantiles, porque sus hijos no se entretienen con nada, se aburren.

La televisión ha tomado tal importancia en algunas casas que los padres privan a sus hijos de verla como castigo a cualquier falta que cometan. No se dan cuenta que entre falta y castigo debe de haber una correspondencia para que el resultado sea positivo.

Con semejante actitud sólo logran estimular la “televisionitis”.

En la familia se está olvidando que la televisión es un medio más para ocupar nuestro ocio y el de nuestro hijos, y que sólo será educativo este ocio si las actividades espontáneas que durante este tiempo se realizan, guardan un equilibrio. En este punto los padres deben responsabilizarse de liberar a sus hijos de esas horas de aburrimiento y desgana producidos por la falta de orientación.

ANTE LA TELEVISIÓN NO CABEN ACTITUDES PASIVAS

Muchos pensarán que la familia es algo más espontáneo, y que todo esto puede ser artificial. No es ir contra la espontaneidad familiar el intentar conocer a los hijos ni el interesarse por sus distracciones preferidas. Ello nos permitirá seleccionar aquellas que más les conviene dado su carácter.

El problema es simplemente estar disponible para pasar con los hijos una parte de nuestro tiempo libre.

¿Hemos pensado, por ejemplo que la pequeña pantalla puede ayudarnos a conocerlos mejor a través de sus reacciones? ¿O que preguntándoles sobre lo que vieron en ella, si no estuvimos presentes, puede ayudarles a mejorar su capacidad de expresión o su reflexión? Por otra parte, la presencia de un adulto durante los programas infantiles puede ser muy importante como mediador entre las imágenes y lo que puede asimilarse de ellas:

- dando una explicación;
- rectificando algún error;
- sugiriendo alguna reflexión.

No cabe duda de que esto exige un esfuerzo, porque cuando la televisión se enciende y los niños se colocan delante de ella, es frecuente que los padres aprovechen para descansar.

En algunas familias, la hora de ir a dormir no se ha establecido de antemano y se deja al gusto de los hijos cuando ya son algo mayorcitos (desde los 9 años, por ejemplo). Esto es incompatible con la tarea educativa de TV.

C3. SELECCIONAR LOS PROGRAMAS

Bedel afirma que “la TV puede y debe llegar a ser una nueva forma de cultura humana adecuada para expresar la civilización universal de nuestra época”. Sin embargo, a pesar de sus infinitas posibilidades, si aceptamos ciegamente todo lo que nos propone,

nuestros hijos no dispondrán más que de algo pobre, vulgar o adulterado.

Debemos tender a que los hijos seleccionen sus programas y vayan aprendiendo a admitir nuestro control en cuanto a temas y horarios.

En una encuesta llevada a cabo en niños menores de 14 años, se advirtió que los programas “no aptos” servían en muchos casos como incentivos más que como control para presenciarlos.

Un 57% de niños y un 83% de niñas los veían a pesar de ser transmitidos a horas avanzadas de la noche.

Semejante situación refleja una actitud permisiva a la que muchos padres se apuntan porque piensan que “dejando hacer” a sus hijos, con plena “libertad”, respetan más su personalidad y por tanto les educan mejor. Hay también quienes opinan que si es la realidad y eso pasa por la TV deben verlo y conocerlo. Lo contrario sería aislarlos en un capelo protector. Estas actitudes pueden implicar falta de reflexión profunda, ignorancia, comodidad e incluso gregarismo paterno. Asumirlas implica renunciar a educar.

Junto a éstos, hay otros tan rigoristas que ni una sola vez permiten que los niños se acuesten fuera de su hora. Son padres perfeccionistas que buscan conseguir en el hijo una obra perfecta a través del respeto a unas normas inflexibles.

El horario de ir a descansar o el programa inadecuado son aspectos de la disciplina que hay que respetar. Sin embargo, en algunos momentos pueden admitirse contraindicaciones, siempre que sean a título de excepción.

Dice G. Mauco que “el adulto debe tener bastante confianza en su fuerza para afirmar su valor.” No obstante, la experiencia nos dice que a veces supone una violencia para los padres el tener que decir “no” a sus hijos. Convendría que fueran perdiendo miedo a estas situaciones que son tan beneficiosas para su educación.

Por ejemplo: ¿Cómo reaccionan los padres ante las peticiones de sus hijos, ya sean influidas por la publicidad o no? Se ha dicho mucho sobre la influencia de la TV en el consumo. Tales influencias existen, no cabe duda, pero más fuerza tienen las influencias que recibe el niño a través de su relación personal con sus padres. Su ambiente familiar y las amistades que le rodean. Si estas relaciones son positivas para su educación, no existe mejor antídoto contra todo tipo de influencias externas (las televisivas entre otras). Es una familia donde los niños adquieren conocimientos sobre el valor del dinero, y sus posibles usos, y son los padres los que con su ejemplo pueden enseñar a los hijos a privarse de lo que es superfluo.

Luego no es la TV la única causante de algunos problemas que, a grandes rasgos se les adjudican. La raíz está más en el fondo y la “tele” contribuye a sacar a la luz deficiencias educativas que en ese “transcurrir sin reflexionar” que es a veces la vida de familia, quedaban disimuladas (falta de acuerdo paterno, de autoridad, de austeridad...).

Los padres no pueden descartar la televisión de su vida de familia, puesto que es un elemento de nuestra época al que no se debe volver la espalda, pero teniendo en cuenta dos puntos:

- A) que la consideremos como un medio, entre otros, para llenar el tiempo libre de nuestros hijos, y;
- B) que sepamos mantenerla dentro del estilo educativo que caracteriza a una determinada familia.

C4. EXPERIENCIA DE UN ORIENTADOR FAMILIAR

Un orientador familiar dijo lo siguiente: Fui invitado a dar una conferencia con este título a los padres de alumnos de un público en una población de unos cinco mil habitantes.

El público -cerca de ciento cincuenta personas- lo componían los padres y algunos hijos (alumnos de 1o y 2o. de Sec., interesados en el tema). Primer fallo: ¿sólo deberían estar los padres?

En principio, es muy difícil desarrollar una conferencia sobre este tema, puesto que actualmente -al menos, en México- la TV es un vehículo de manipulación. Por tanto, el conferencista no va a decir, nada nuevo: únicamente dará buenas razones para eliminar la televisión.

En fin, para situar a los oyentes empezó refiriéndose a la educación de los hijos.

¿Todo un rodeo antes de iniciar el tema? Sin saber qué entienden por educación de los hijos es muy difícil entender cuál puede ser la influencia de la televisión.

No hay que ir a comprar la televisión como el periódico. Ni desplazarse, y pagar, como el cine. En ella vemos la realidad a través de una selección de imágenes. Hay una cierta manipulación de la imagen.

El orientador dijo más cosas, terminó su conferencia y, al final, se le acercó un padre de familia y comentó: Tiene usted razón;... pero muchos padres no están dispuestos a hacer el esfuerzo para encontrar otras salidas, otras alternativas.

C5. TIPOS DE IMÁGENES

Las artes se pueden distinguir por el medio que utilizan para su expresión. Así:

ARTE	MEDIOS
Literatura	lenguaje
Pintura	colores, formas
Música	sonoridades e intervalos
Escultura	volumen, forma, material

En las artes encontramos un denominador común: la imagen. Se puede hablar de una imagen verbal, sonora y visual.

Imagen { verbal: la que usa el poeta, el escritor
sonora: la que usa el músico
visual: la que usa el pintor y el fotógrafo

En el mundo se debate hoy entre esas tres capacidades de expresión. Los mensajes que se reciben a través de los ojos son muchos: TV, cine, publicidad, lecturas, etc. La imagen tiende a reemplazar a la idea.

La imagen ilumina al hombre desde la época cuaternaria. El hombre pintó antes de escribir. Lo demuestran los restos históricos encontrados en varias cavernas.

¿Por qué se da este predominio de la imagen visual en nuestros días?

Porque la imagen es un elemento directo, inmediato. En cambio, la idea es un elemento indirecto y mediato. Requiere de un código; es decir, para entender una idea hace falta conocer una lengua.

Para entender una imagen basta con abrir los ojos: la percepción es directa.

El problema que se plantea es: ¿qué imagen es la que prevalece en nuestros días?

Durante veinte siglos o más la imagen predominante ha sido la verbal. Se demuestra con los grandes monumentos literarios que conserva la humanidad anterior a nuestra era. La conciencia de lo que el ser humano es se ha transmitido a través de la imagen verbal, de la palabra.

La UNESCO ha dicho que la televisión empieza a crear un “nuevo analfabetismo”. ¿Cuál podría ser? el del que sabe leer pero no lee. El del que sabe escribir pero no lo hace. Lee los anuncios, donde la palabra está al servicio de la imagen.

Hay un analfabetismo funcional generalizado, casi mundial.

Ya no se escriben cartas; se habla por teléfono.

Los mensajes se reciben a través del televisor. Y muchas veces se transmite lo que interesa al anunciante.

Cuando se ve la televisión es difícil pensar; casi siempre los espectadores se entretienen. Si la imagen se va por falta de luz hay enojo en el televidente. Se rompió el hilo mágico del placer visual.

La reflexión viene después, no en el momento de ver TV.

El predominio de la imagen audiovisual produce una “adultización” por niños y una ingeniosidad de los adultos. Por ejemplo, se ve al adulto hablar con seriedad de lo que pasó en la telenovela.

Mc Luhan dice: “El medio es el mensaje”. Con eso quiere decir que según el medio así es el mensaje. ¿Cuál es el mensaje de la TV? no lo sabemos. ¿Es un medio para transmitir emociones estéticas? en cierto modo sí. Si se transmite un concierto sucede así; pero ése es un mensaje de la orquesta, no de la TV.

La TV actúa como vehículo.

Estamos a la espera del genio que descubra los géneros estéticos de la televisión¹.

C5. CUESTIONARIO TRIPLE

Elegir uno de los tres bloques para resolverlo.

BLOQUE 1

1. ¿Qué piensan los hijos de la televisión?
2. ¿Qué razones hay para restringir el uso de la televisión?

BLOQUE 2

1. ¿En qué acciones se reflejaría la dirección de los padres en el uso de la televisión?
2. ¿Qué alternativas propones para sustituir el uso del televisor?

BLOQUE 3

1. La influencia de la televisión en la educación de los hijos ¿es un tema de conferencia? Si o no y por qué.
2. ¿Cómo la desarrollarían los lectores? En caso negativo, ¿qué técnica consideran más adecuada y cómo la usarían?

¹ Dr. Federico Alvarez, Apuntes inéditos de Teoría Literaria, Facultad de Filosofía y Letras. UNAM. México.

LA TELEVISIÓN Y SUS EFECTOS

II. **LA EDUCACIÓN FAMILIAR A TRAVÉS DE LA TELEVISIÓN**

- A. Objetivo
- Reflexionar sobre la propia actuación respecto al uso de la TV
 - Definir algunos lineamientos para el uso educativo de la TV

- B. Esquema de apoyo didáctico
- Esquema Núm. 1

- C. Desarrollo del tema (50 min)
- La educación familiar a través de la TV
1. Introducción
 2. Algunos datos experimentales: Alemania
 3. Investigaciones en los Estados Unidos de Norteamérica
 4. Un posible programa para el uso de la televisión
 5. Lectura y cine
 6. Posibles objetivos

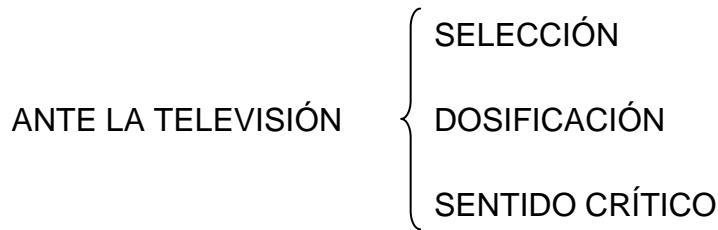
- Descanso (10 min)

- D. Trabajo en equipo (20 min)
- Elegir uno de los tres temas expuestos en C.7 y en el Esquema 1. para solucionar esas cuestiones sobre el uso del televisor, sobre lecturas o sobre el juego.

- E. Sesión plenaria (10 min)
- Exponer y discutir las soluciones encontradas a las cuestiones planteadas.

B. ESQUEMA DE APOYO DIDÁCTICO

ESQUEMA NÚM. 1



I. CUESTIONES A DECIDIR SOBRE EL USO DEL TELEVISOR

- A) ¿Cuánto puede ser el tiempo máximo que se da a los hijos de Primaria para que dediquen a la televisión?
- B) ¿Qué se ha de hacer cuando el programa se torna inconveniente?
- C) ¿Qué se puede hacer si el padre y la madre no se ponen de acuerdo sobre los programas que han de ver sus hijos?

II. CUESTIONES A ESTUDIAR SOBRE LAS LECTURAS

- A) ¿Cómo aumentar la afición a la buena lectura en los hijos?
- B) ¿Cómo lograr la autocensura en lecturas?

III. OBJETIVOS A LOGRAR CON LOS JUEGOS:

- A) ¿Cómo lograr que los hijos se interesen por el juego?
- B) ¿Cómo hacer que consigan un equilibrio entre estudio, trabajo y juego?

C1. INTRODUCCIÓN¹

La televisión continúa fascinando al espectador. En algunas casas la pequeña pantalla ocupa un lugar relevante. Se han realizado algunas investigaciones que tratan de evaluar la influencia de ella en la familia.

El comportamiento de los adultos no es siempre coherente. Hay padres que prohíben a sus hijos ver la televisión excesivamente o ir al cine y ellos lo hacen constantemente.

Y con esa conducta es fácil que desorienten a sus hijos.

A veces sucede que unos padres de familia ven que no es conveniente que sus hijos vean determinado programa por su violencia o maldad, y la decisión se mantiene a pesar de que se alza alguna protesta. Pero llegan unos amigos de los papás y mientras

¹ Los incisos del C.1 al C.5 están tomados del documento OF-500 de POLAINO LLORENTE.A.

se desaloja el lugar en el que se les va a recibir, se dice a los hijos: vayan a ver la televisión.

La prohibición ordenada momentos antes se convierte en una imposición para que no molesten.

No es que se les conceda ver el programa por una razón de tolerancia. Los adultos necesitan espacio para platicar.

Los niños, consiguientemente, son desterrados del mundo de los adultos. ¿Tan misteriosas son las “cosas” de que hablan que no conviene que sean oídas por los hijos?, ¿se defiende así a los niños de los programas nocivos o, más bien, no se estarán defendiendo los adultos de los niños?

C2. ALGUNOS DATOS EXPERIMENTALES: ALEMANIA

Investigaciones recientes ponen de relieve la importancia que la televisión está adquiriendo en la educación familiar.

La comisión para el fomento del sistema técnico de comunicación de la República Federal de Alemania, a través del departamento comportamiento de comunicación y libro, ha estudiado² el comportamiento frente a la televisión de 137 familias durante 24 días. Las principales conclusiones a las que llegaron se sintetizan a continuación.

- A) Entre más televisión se ve, disminuye la calidad de la interacción y de la comunicación familiar.
- B) “Cuanto más programas se ven” en una familia, tanto más se desatiende a los pequeños, pero importantes, problemas familiares.
- C) En las familias que seleccionan los programas de televisión, aumenta la cohesión entre sus miembros.
- D) La unión familiar varía paralelamente y en el mismo sentido que la intensidad con que los progenitores participan con sus hijos viendo programas infantiles.
- E) Una medida efectiva para la educación familiar consiste en analizar y conversar posteriormente sobre los papeles, actitudes, etc., mostrados por los protagonistas del programa.
- F) No seleccionar los programas -permisividad familiar- no aumenta la unión familiar.
- G) Cuando la permisividad se generaliza, la familia no toma como criterio el contenido de dicho programa para elegirlo. Lo que determina esa “selección” son criterios viscerales: lo que me conviene, se me antoja, me interesa o me gusta.
- H) La televisión por sí sola -según una investigación realizada por la Fundación Bertelsmann- es incompatible (a pesar de lo que se haya dicho) con la afición por

² STOLTE, D., Influjo de la televisión en el individuo y en la sociedad. Ed. Universitas, 1980, pág. 177-187.

la lectura. En la anterior investigación se demuestra que la frecuencia de la lectura depende en primer lugar, de la formación recibida en la escuela; en segundo término, de la frecuencia con que los padres leen y, en tercer lugar, del número de libros existentes en el hogar. El tiempo dedicado a la televisión es una variable explicativa que ocupa un cuarto lugar en las causas de estos comportamientos.

C3. ALGUNOS DATOS EXPERIMENTALES: ALEMANIA

Otras investigaciones parecidas se han realizado en EE.UU³. A continuación se resumen las conclusiones derivadas de estas investigaciones.

- A) El consumo infantil de televisión aumenta, progresivamente, de los 3 a los 14 años y disminuye, gradualmente, de los 15 a los 18 años⁴. Comstock, G.A., Murray, J.P. (eds.) *Television and Social Behavior*, 4, 1972.
- B) La afición por la televisión en los hijos está en función del modo en que se comportan, frente a este medio, sus padres⁵.
- C) Cuanto más jóvenes son los padres, más televisión permiten ver a sus hijos⁶.
- D) La edad de la madre es más decisiva que la del padre, en lo relativo a la conclusión anterior.
- E) El tiempo que los hijos destinan a la televisión no se relaciona con el nivel socioeconómico de los padres (evaluado éste según los ingresos familiares).
- F) En la medida en que la estimación del tiempo dedicado a la televisión, realizada por los padres, coinciden con el tiempo real dedicado, los padres seleccionan los programas y los hijos controlan mejor su comportamiento televisivo.

C4. ALGUNOS DATOS EXPERIMENTALES: ALEMANIA

Hasta aquí nos hemos referido a las consecuencias, relativamente negativas, generadas por el consumo y el abuso de la televisión en el ámbito familiar.

A continuación se citan algunos de los principios relevantes en torno al uso de la

³ ABEL, J.D., *The family and child television viewing* Journal Mar and Fam., 1976, 38, pp. 331-335.

⁴ LEYLE, j., "Television in daily life: Patterns of use (overview)", en Rubinstein E.A.

⁵ STEIN, A.H. y col.: "Impact of TV on children and youth". En E.A. Hetherington (ed.). *Review of child development research* 5, Chicago, University of Chicago Press. 1975.

⁶ HOLLENBECH, A.R.: "Television viewing patterns of families with young infants". *The journal of social psychology*. 1978, págs. 259-264.

televisión como un medio más de la orientación familiar:

1. Los programas deben seleccionarse en los hogares. En la medida de lo posible participarán todos los miembros de la familia en esta selección. El grado de participación estará en función de la edad y de la madurez de cada uno de los miembros, reservándose los padres el derecho de arbitrar y de decidir, en última instancia, sobre el programa seleccionado.
2. Toda selección debe realizarse según ciertos criterios. En el caso de la televisión esos criterios pueden ser muy variados: contenido de los programas (deportivos, informativos, obras de teatro, etc.) aficiones, horario familiar (probablemente no será conveniente ver la televisión durante las comidas) y posibilidad de que participen todos los miembros de esta reunión familiar.
3. Convendría, sin embargo, que se seleccionen los programas según cierta diversificación de sus contenidos y según una relativa periodicidad alternante. De esta manera se amplía la posibilidad de satisfacer todos los intereses que deben ser compartidos- de todos los telespectadores familiares.
4. Un factor, que puede influir decisivamente en la comunicación familiar es la presencia de la madre en estas reuniones de familia. De ordinario, al menos en nuestro país, la madre suele estar ausente mientras sus hijos ven un programa. Aún cuando las muchas ocupaciones que, sin embargo, real y efectivamente, recaen sobre la madre de la familia, parezcan impedirselo. Es necesario encontrar alternativas de solución por ejemplo: la participación y ayuda de todos en esas tareas.
5. Ver un determinado programa puede ser una buena ocasión para intercambiar impresiones entre padres e hijos. El absentismo de la madre en esos instantes puede condicionar su incomunicación sobre los problemas y las opiniones de sus hijos, profundizando así la “lucha” entre generaciones”, el alejamiento personal.
6. Convendría suscitar de forma amable, el diálogo entre padres e hijos al término de un determinado programa. No se trata de convertir las sesiones de televisión en una especie de cine-club familiar. Sin embargo, parece oportuno que al filo de una película, por ejemplo: se apague el televisor y se converse amablemente sobre lo que se acaba de ver. Importa más desencadenar estas conversaciones, después de un programa, que hablar peyorativamente de la televisión en general y/o molestar a los televidentes con comentarios durante el programa.
7. A modo de ejemplo se exponen algunos temas sobre los que pueden conversar padres e hijos:
 - Valoración de la interpretación de los actores.
 - Análisis de guión cinematográfico.
 - Valores positivos y negativos implicados en cada protagonista.
 - Modo en que el guionista resuelve los conflictos.

- Otras soluciones posibles que hubieran podido ofrecerse.
- Secuencia que más gustó y por qué.
- Secuencia que más desagradó.
- Paralelismo e incidencia de ese programa en la sociedad contemporánea.
- Contradicciones y aciertos.
- Etc.

Estas sesiones pueden llevarse a cabo con algunos o con todos los hijos, e incluso ampliarse a los amigos de éstos, de manera que la participación de los distintos puntos de vista, resulte más variada y enriquecedora.

Los argumentos con que se apoyan las distintas opiniones y las fundadas razones en que aquéllas descansan, pueden tener una importancia primordial en la formación de los hijos. De este modo, la familia -y precisamente gracias a la televisión- puede y debe abrirse a un diálogo mucho más amplio con la sociedad de nuestro tiempo.

La “manga ancha” o la “cerrazón” ante la televisión, además de oscurecer la formación de los hijos, puede condicionar, en el futuro, ciertos comportamientos desadaptados⁷. Una solución frente a este problema será aquella que, centrándose en los aspectos positivos de este medio, lo asuma como un importante factor en la educación familiar -factor, por otra parte, irrenunciable en la actualidad-, de manera que se optimice el comportamiento de todos y cada uno de los elementos que componen la familia.

C5. LECTURA Y CINE

También conviene que los padres tengan en cuenta algunas normas mínimas en relación con otras de las ocupaciones preferidas por los adolescentes en su tiempo libre: lectura y cine.

Con respecto a las lecturas, es conveniente estén informados en todo momento de qué tipo de libros, revistas, etc., están leyendo sus hijos. Existe siempre el riesgo de que caigan en sus manos publicaciones perjudiciales (por ejemplo, las que propagan ideologías de tipo totalitario o las que atentan contra la moral). Esto exige que los padres tengan criterios para saber distinguir lo que forma de lo que deforma a sus hijos. Lo sensato y prudente es buscar asesoramiento en personas con formación científica y moral en relación tanto con los libros que están leyendo los hijos como con los que conviene que lean en el futuro.

Es bueno fomentar la afición por la lectura, pero procurando que lo hagan con criterio y sentido crítico. Esto último se desarrolla en la medida en que los padres no se limiten a prohibir los libros perjudiciales. Se deben explicar las razones que desaconsejan una

⁷ POLAINO LORENTE, A.: Televisión y drogodependencia y aprendizaje social. Madrid 1980, pág. 12 pp.

lectura.

En relación con el cine, un objetivo a lograr es que los hijos aprendan a elegir películas con criterio propio bien formado.

Es preciso evitar, por ejemplo, que acudan a un cine determinado simplemente porque van los amigos, porque pasan la película de moda, porque trabaja tal artista o porque está cerca de la casa.

Deben elegir teniendo en cuenta unos valores artísticos y morales, para lo que es necesaria una preocupación por obtener información previa (con personas que ofrezcan garantía, leyendo la crítica cinematográfica, consultando las clasificaciones morales).

Los padres deben facilitar a sus hijos dicha información y darles criterios tanto antes como después de ver la película. Es aconsejable en este sentido comentar en la familia las películas vistas por los hijos.

Para ello puede ayudar el acompañarles de vez en cuando al cine.

Estos mismos criterios funcionan al rentar videos de películas para verlos en la casa.

C6. POSIBLES OBJETIVOS

Con las siguientes consideraciones se pretende presentar un guión o esquema de posibles objetivos y cuestiones a resolver sobre televisión, lecturas y juego.

A) Televisión. Como posibles objetivos a conseguir se podrían citar los siguientes:

1. Proporcionar una ampliación de conocimientos generales.
2. Enriquecer el vocabulario.
3. Juzgar con criterios más amplios que los de la propia experiencia.
4. Desarrollar la capacidad crítica, en la medida en que los padres y maestros comenten los programas con los hijos.

Cuestiones a decidir sobre el uso del televisor:

1. ¿Qué hacer si después de haber permitido a los hijos ver un programa, los padres descubren que es perjudicial para ellos?
2. Cuando en la casa viven otros adultos -abuelos por ejemplo- con criterios diferentes sobre el uso de la televisión ¿cómo resolver el conflicto?

B) Lecturas. Posibles objetivos a conseguir:

1. Incrementar la cultura.
2. Desarrollar la expresión escrita, de modo especial el vocabulario y la redacción.
3. Estimular la creatividad y la fluidez en el modo de expresarse.
4. Dar respuesta a intereses personales y a la sana curiosidad.

Problemas sobre las lecturas:

1. Existe poco interés en la lectura y, cuando leen, eligen cuentos de “monitos” o de poco contenido cultural.
2. Muchachos que desean leer de todo sin control ni orientación.
3. El precio de los libros y la carencia de buenas bibliotecas.

C) Los juegos. Entre los objetivos que pueden lograrse están o destacan los siguientes:

1. Ayudan al desarrollo de muchas funciones físicas y psíquicas (la inteligencia y la imaginación, entre otras).
2. Ponen a prueba diversas capacidades. El juego permite percibir aspectos mentales, afectivos, motores y sociales del niño.
3. Son un medio de expresión y de expansión de energías.

Problemas relacionados con cuestiones materiales:

1. Falta de campos deportivos en la colonia o en el barrio.
2. Falta de espacio en la casa.
3. No saber jugar o, por el contrario, querer dedicarse sólo a jugar.

LA TELEVISIÓN Y SUS EFECTOS

III. **LA TELEVISIÓN ¿FOMENTA MALOS ESTUDIANTES?**

A. Objetivo Detectar algunos antivalores de la programación.

B. Esquema de apoyo didáctico Esquema Núm. 1

C. Desarrollo del tema (50 min) La televisión ¿fomenta malos estudiantes?
1. La educación de la inteligencia y los estudios
2. Interés
3. Datos
4. El niño está indefenso
5. Adicción a la televisión
6. Buscar nuevos caminos
7. Algunas propuestas viables

Descanso (10 min)

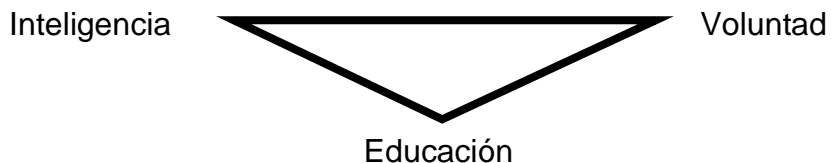
D. Trabajo en equipo (20 min) Hacer una selección de programas educativos de TV anotando el nombre del programa y su duración, y poner otras alternativas culturales y recreativas.

- A) Programación para niños de primaria;
- B) Selección para hijos que estudian secundaria;
- C) Programación para niños de escuela vespertina.

E. Sesión plenaria (10 min) Análisis de una de esas selecciones de programas y actividades culturales y recreativas.

B. ESQUEMA DE APOYO DIDÁCTICO

ESQUEMA NÚM. 1



¿En qué medida los afecta la televisión?

Inteligencia: Busca la verdad.
Medios para alcanzarla: pensar, estudiar, cuestionarse sobre lo recibido y lo aprendido.

La imagen se recibe sin esfuerzo y sin el aprendizaje de un código.

La TV: ofrece una información:

- sin esfuerzo
- sin criterio
- sin intermediaries
- sin progression
- en desorden
- unidireccional

Por lo que en estos términos, la TV, fomenta malos estudiantes.

Las actitudes que fomenta la TV son opuestas a las que requiere la lectura. Así, la TV hace casi innecesaria la concentración y la reflexión, mientras que la lectura exige esfuerzo para atender y para pensar.

C1. LA EDUCACIÓN DE LA INTELIGENCIA Y LOS ESTUDIOS

La educación de los hijos es educación de personas. Se supone, por tanto, en la acción educativa de los padres esa constante referencia a la condición personal del hijo. La relación educativa padre-hijo es de totalidad a totalidad.

Presta esa ayuda necesaria el padre como persona. Y como persona la recibe el hijo. No es, pues, una ayuda al estudiante, o al futuro profesional, o al futuro ciudadano, o al segundo responsable de su familia de origen. Es una ayuda a la persona, con motivo:

- de sus estudios,
- de su futuro profesional,
- de su ciudadanía,

- de su responsabilidad familiar.

La educación de la inteligencia, como vimos, debe relacionarse con la voluntad y la del corazón, para no perder de vista la unidad del que se educa.

Si se toma ahora un elemento del entorno -por ejemplo, la televisión-, podemos relacionarlo con alguno de estos aspectos centrales del proceso educativo. Y así, podríamos preguntarnos: ¿en qué medida afecta la televisión al cultivo de la inteligencia, o de la voluntad?

Quedémonos con uno de estos aspectos: la educación de la inteligencia. Y puesto que los estudios de los hijos tienen una estrecha relación con la educación intelectual, limitémonos a los estudios. Y preguntémosnos: la televisión, ¿fomenta malos estudiantes?

Los sociólogos hablan de la mediocridad de los programas y dicen que, ante la necesidad de complacer a un público amplio, se difunden ideas y valores reducidos a una media. Y también se nivelan las aspiraciones a la altura muy media de una cultura de masa¹.

C2. INTERÉS

Es sorprendente el interés despertado, en la prensa y en la radio, por una conferencia con este título “La televisión, ¿fabrica malos estudiantes?”, desarrollada por un profesor europeo.

¿No hay abundantes estudios sobre los efectos de la televisión en la infancia? Tal y como se programa y se utiliza perjudica a los niños, pero no sólo en su calidad de estudiantes.

Les quita tiempo, efectivamente, para el estudio. La TV es un ladrón de estudio. Pero también quita tiempo para el juego, para la convivencia familiar, y, por lo tanto, para la educación en el propio hogar.

Les ofrece una información sin esfuerzo, un régimen de espectadores pasivos que no utilizan lo que ven en la pequeña pantalla, y lo que oyen, para pensar. Sencillamente, porque nadie les enseña a hacerlo. O porque no tienen quien piense con ellos.

Reciben esa información en oleadas, sin intermediario alguno, sin verdadera progresión. Así, la televisión ha revolucionado el mundo de los pequeños, como afirma Neil Postman en un libro titulado “Ya no hay infancia”².

Esta actitud pasiva, facilitada por el uso indiscriminado y masivo de la televisión,

¹ Cfr. J. CAZENEUVE, El hombre telespectador, Ed. Gili, Barcelona, 1977, pág. 75.

² Cfr. Periódico Le Monde, 2-8-84

contrasta con la acción esforzada del estudio y la actitud requerida por el trabajo intelectual. En un clima de permisividad, como el actual, gana la televisión. Es decir, genera malos estudiantes. Y si es verdad -como afirma el psicólogo Bruno Bettelheim, en Estados Unidos- que los niños deberán estudiar más horas para evitar un futuro decadente, la TV contribuye eficazmente a ese futuro.

La televisión puede ser positiva si no se toma como un medio absoluto de diversión, y se le pone al servicio de la familia.

Cada familia debe reflexionar si la televisión le “roba” algo importante.

C3. DATOS

A mucha gente le impresionan los datos. Hay tanto subjetivismo en el ambiente que el dato es como una bocanada de aire fresco.

Claro está que el dato, por sí solo, no dice mucho. Pero de entrada algunos estudiantes guatemaltecos pasen mil horas al año en los pupitres y setecientas o más horas frente al televisor.

El dato no lo dice todo, porque esas setecientas horas no son cantidades homogéneas. Son horas gastadas desigualmente. En efecto, ¿es lo mismo ver un programa infantil bien situado en el horario del niño, o a deshora, o un fin de semana, o levantarse cuando ya están acostados los demás para ver “cine de medianoche”, o gastarse una buena parte de sus vacaciones frente al televisor?

Según los textos de psicología evolutiva, la actividad fundamental del niño es la de jugar. Pero en la práctica, hoy, esa actividad fundamental es con frecuencia ver televisión.

La televisión amplía el horizonte informativo, y aporta apoyos artísticos a la cultura familiar, pero es comunicación unidireccional, como destacaba J.F. Bettetini, en un Congreso Internacional de la Familia, en Zurich. Si pudiéramos conseguir que la comunicación fuera en ambas direcciones habríamos ganado mucho para transformarla en vehículo de educación.

Pero... hay bastantes datos de cómo la TV se hace imprescindible para muchos. Por ejemplo, una encuesta en Francia a 3000 niños: el 44% prefieren ver la televisión a hablar con su padre; y el 20% prefieren ver la TV a hablar con su madre.

Un niño que ve muchos programas de televisión puede actuar con un retraso de seis a dieciocho meses por debajo de su nivel de edad³.

³ Dato del Dr. Robert L. Stubblefield, psiquiatra de niños y director médico de la Fundación Silver Hill, New Canaan, Connecticut, E.U.

C4. EL NIÑO ESTÁ INDEFENSO

El niño está indefenso ante la televisión. Le quita tiempo. Le atonta. A veces, más con los anuncios que con los programas. Le ofrece unos contenidos manifiestos y, a la vez, otros ocultos. Y así cambia sus actitudes en la línea deseada por sus programadores. Le incita a la violencia.

Sería interesante contar el número de escenas violentas que presenta cada uno de los programas de televisión y el número de rasgos de mal humor que presentan las telenovelas.

La TV:

- incita a la violencia y al erotismo
- le quita tiempo al estudio
- atonta
- impide leer
- quita tiempo para el juego libre

La televisión impide leer. No sólo por tiempo, sino también porque, a través de un proceso de identificación con los personajes, puede llegar a anular la capacidad crítica de espectadores poco formados.

La televisión no sólo incita a la violencia, sino también al erotismo, a la pornografía. Un alto porcentaje de niños entre 9 a 12 años, ven películas de “cine de medianoche”.

¿Cómo es eso posible?

Según el Profesor Bernabé Tierno esto es posible debido a dos factores:

- A) La ignorancia o irresponsabilidad de muchos padres, que se quedan pasivos cuando sus hijos ven las escenas más violentas y más crudas que se pueda imaginar. El niño tiene una sensibilidad fina, y, ante esas escenas, se empieza a endurecer;
- B) A los anunciantes les interesa llamar la atención del público a como de lugar. Con frecuencia no les preocupa que sea a costa de escenas de gran brutalidad, si eso capta televidentes.

Los niños están indefensos. Ven lo que no deberían de ver, por irresponsabilidad de los padres o por ignorancia. Y llega a pasar que, a la hora del estudio, los distrae una enorme cantidad de imágenes que han recibido de la pequeña pantalla.

C5. ADICCIÓN A LA TELEVISIÓN

Familias completas son adictas a la televisión. La encienden en cuanto se despiertan y se arrullan con ella. Los niños hacen lo mismo que los papás, o hacen lo que les

permiten hacer. Algunos podrían decir: -"La TV nos domina".

Otros: -"la TV nos ha destruido como personas. Y desde luego como educadores".

Se han hecho muchas encuestas, y no está de más que algún director las haga periódicamente en su escuela. Y seguramente se llevará una sorpresa. Podrían incluir las siguientes cuestiones:

- Número de programas que ves
- ¿Cuál es tu programa favorito?
- ¿Qué haces mientras ves la pantalla?
- ¿Pones atención a los anuncios?
- ¿A qué hora ves la TV?
- ¿Quién elige ver los programas? ¿en qué medida intervienen tus padres?
- ¿Ha habido discusiones o peleas por el uso de la TV?

En un estudio elaborado por la Cruz Roja se concluye que los niños que ven mucha televisión presentan síntomas de irritabilidad, mal humor, dolores de cabeza, alteraciones de la memoria, problemas digestivos, respuestas explosivas (ira), fijación y alteraciones en el sueño.

Con estos resultados se ve que la TV contribuye, en muchos casos, a fabricar malos estudiantes. ¿Qué se puede hacer?

C6. BUSCAR NUEVOS CAMINOS

Si la televisión es un problema es necesario buscar posibles soluciones.

No es conveniente suprimir del todo la televisión. Pero tampoco puede estar tan a la mano que cualquiera pueda apretar el botón a cualquier hora.

Ver televisión debe ser producto, en cada caso, en cada familia, de una codecisión muy bien pensada, con unos objetivos muy valiosos a conseguir mediante su uso.

Conviene limitar el tiempo que los hijos están delante de la pequeña pantalla. Esto se logrará si se les enseña a seleccionar los programas de acuerdo con algún criterio. Ello exige, al igual que en el caso del cine, obtener una información previa acerca del contenido de los distintos programas, lo que actualmente no es difícil: basta consultar el avance de programación que se contiene cada semana en algunas revistas.

Hay que evitar, por otra parte, una actitud pasiva ante los mensajes de la televisión. Para ello es fundamental fomentar la reflexión y capacidad crítica de los hijos. Esto se irá consiguiendo si se les enseña a distinguir lo real de lo ficticio, los hechos de las opiniones, lo artístico y moralmente bueno de lo malo. Estas distinciones se pueden hacer a continuación de los espacios televisivos en la medida en que se cree en la familia la costumbre de comentarlos.

C7. ALGUNAS PROPUESTAS VIABLES

Algunos padres de familia han encerrado la televisión dentro de un mueble adecuado para poder controlar mejor su uso. Así, no resulta una tentación constante frente a las tareas. Y así se evita que algunos niños se levanten, cuando todos duermen, para ver películas para adultos.

Como es obvio, las soluciones que se proponen no son fáciles de llevar a la práctica. Suponen un correcto ejercicio de la autoridad paterna y materna, un buen entrenamiento de los padres para dirigir la discusión en torno a cada programa seleccionado, una serie de actividades en el hogar como alternativa a la televisión, un proyecto bien estructurado de cultura familiar con sus apoyos literarios y artísticos, una bien lograda y bien dirigida participación familiar, una apertura bien encauzada para la formación de futuros ciudadanos, una constante y activa intervención en los medios de comunicación social y un buen apoyo de interesantes tertulias familiares.

Hay experiencias dignas de tomarse en cuenta en algunos hogares. A veces, en combinación con los centros educativos donde los hijos estudian.

Por ejemplo, un mayor conocimiento del trasfondo del cine y de la televisión, de las ideologías y de la televisión, de las subculturas y de la televisión, mediante reuniones informales con invitado experto.

Por ejemplo, encuestas a los hijos: “¿qué piensan los hijos de la televisión?” Puede ser encuesta o redacción. Los resultados, por edades, ofrecen algunas sorpresas. Pueden trabajar, en equipo, varias familias amigas o vecinas.

Pueden utilizarse espacios televisivos, directamente, o en diapositivas, para sesiones de sensibilización artística. También pueden grabarse cosas de la televisión, a modo de ejemplos de manipulación, para alguna sesión de esclarecimiento de la actual acción manipuladora tan de moda.

Por ejemplo, pueden organizarse modestas sesiones bibliográficas sobre la televisión. ¿Qué se ha escrito sobre el tema?

Ciertamente, mucho. Una modesta exposición de libros, artículos, recortes de prensa, fichas, etc., pueden servir para que los hijos se documenten sobre el “momento” que atraviesa la televisión en su país y sobre la posibilidad de considerar “críticamente” sus contenidos actuales. Y, de paso, se acostumbran a leer. Y a conversar sobre lo leído.

Hay familias que han formado con sus hijos y sus amigos, “grupos de retro-alimentación” que hablan y escriben a las televisoras para hacerles llegar sus opiniones y análisis sobre la programación.

Pensamos que estas soluciones son mejores que la de prescindir totalmente de la televisión. En las pocas familias en las que hemos podido observar una medida tan drástica, los efectos educativos no son satisfactorios.

La prohibición por sí sola no prepara a los hijos para enfrentarse inteligentemente con un aparato tan peligroso, hoy.

ENCUESTA

LA TELEVISIÓN Y SUS PROGRAMAS

I. Uso del televisor en casa

1. ¿Comen con la televisión encendida? si () no () a veces ()

2. ¿Cenan con el televisor encendido? si () no () a veces ()

3. ¿Tiene el televisor encendido sin que nadie lo vea?
si () no () a veces ()

4. Distancia del televisor:

· un metro ()

· un metro y medio ()

· dos metros ()

· entre dos y tres metros ()

· de tres y medio a cuatro metros ()

5. Promedio diario de horas de contemplación de la televisión:

· menos de media hora ()

· tres cuartos de hora ()

· una hora ()

· dos horas ()

· tres horas ()

· cuatro horas ()

6. ¿Se ve la TV en tu casa hasta que termina la programación?

II. Elección de los programas

1. ¿Quién elige los programas?

· los papas ()

· los hermanos ()

· tú ()

· entre todos ()

· nadie. Se enciende y ya ()

2. La elección ¿crea peleas o conflictos?

